I+D en España: en búsqueda de la productividad

Tanto en el gasto absoluto como en el relativo, la I+D alcanzó el año pasado máximos de la serie histórica. A pesar de este aumento, si comparamos la situación española con la de otros países, el resultado es poco favorable.

Rafael Pampillón

El INE publicó ayer los datos de la inversión española en Investigación y Desarrollo (I+D) correspondientes a 2022. Se destinaron 19.325 millones de euros, un 12% más que en 2021. En términos relativos, representa el 1,44% del PIB. Como porcentaje del PIB, el gasto en I+D registra seis años consecutivos de subidas. Tanto el gasto absoluto como el relativo alcanzaron máximos de la serie histórica.

Comparación internacional

A pesar de este aumento, si comparamos la situación española con la de otros países, el resultado es poco favorable. Las últimas cifras de la OCDE disponibles (*Main Science and Technology Indicators* septiembre, 2023) muestran cómo nuestro gasto en I+D, medido en porcentaje del PIB (1,44% en 2022), es bastante menor al de otras economías desarrolladas.

Veamos algunos ejemplos: Francia (2,2%), Gran Bretaña (2,9%), Estados Unidos (3,5%), Finlandia (3%), Alemania (3,1%), Japón (3,3%), Suecia (3,4%) y Corea del Sur (4,9%). De media, los Estados miembros de la OCDE dedican a esta partida el 2,7% del PIB (casi el doble que España). También es menor que el gasto de China (2,4%), Portugal (1,7%) o Israel (5,6%).

Nuestra inversión en I+D es modesta, y, además, está mal distribuida. Mientras que las empresas españolas realizaron el 56,4% del gasto total, las Administraciones Públicas (incluidas las Universidades) aportaron el 43,6% restante. Algo muy diferente a lo que hacen otras economías desarrolladas, como Alemania, Francia, Finlandia, Suecia o Reino Unido. En estos países, el gasto empresarial asciende al 70% del total. En grandes países, como Japón, China, Corea del Sur y Estados Unidos, el gasto de las empresas supera el 75% o más del gasto total. En tanto que la contribución del sector público se sitúa en torno al 25%, cifras muy diferentes a las de España.

¿Por qué hay países que gastan más en I+D que España? Porque tienen una estructura económica con un sector manufacturero mayor, lo que les permite dedicar un porcentaje más alto de su PIB a I+D. En España, sucede lo contrario. Tenemos una estructura económica más centrada en el sector servicios. Así, en 2022, las empresas del sector Servicios (programación, consultoría, informática, ingeniería, comercio) concentraron el 52% del gasto empresarial en I+D, mientras que solo el 46% se destinó a la Industria (vehículos de motor, farmacia, aeronáutica, bienes de equipo).

La experiencia muestra que, para alcanzar un alto desarrollo, se necesita una base industrial robusta. La industria se percibe, así, como una señal de desarrollo. Además, la productividad suele ser mayor en este sector que en los servicios y la construcción. El modelo económico de España se caracteriza por su baja productividad. Muy por debajo de la media de los 27 países de la Unión Europea.

Los Fondos Europeos

El crecimiento de la productividad supone apoyar programas de investigación y desarrollo (I+D), procurando que dichos programas se conviertan en proyectos empresariales generadores de empleo. Si nuestras empresas quieren competir en un mercado global, deben centrarse en el conocimiento. Y sus equipos humanos tienen que asimilar cambios en digitalización e inteligencia artificial. También hay que apostar por la transición ecológica y energética.

Pero además de tecnología hace falta financiación. De ahí que los NextGenerationEU (NGEU) deberían destinarse a impulsar la I+D y la mejora del capital humano, lo que sin duda mejoraría nuestra productividad.

En 2021 y 2022, España recibió 31.000 millones de euros de los fondos NGEU. De esa cantidad, solo se ha gastado y notificado 8.423 millones, es decir, el 27%. En el diseño del plan para reactivar las economías europeas, a España le fueron adjudicados 140.000 millones de euros. La mitad de este dinero, 69.500 millones, corresponde a transferencias directas, que no computan para la deuda o el déficit público. Aunque posteriormente, tras recalcular los porcentajes de todos los Estados miembro en función del impacto real de la recesión sobre el PIB en 2020 y 2021, a nuestro país le fueron adjudicados otros 7.700 millones de euros.

¿Por qué hay países que gastan más? Porque tienen un sector manufacturero mayor

Algo no se está haciendo bien con los Fondos Europeos, pues la financiación no llega

Algo no se está haciendo bien, pues la financiación no llega. En parte, por la elevada carga burocrática que conlleva la correcta ejecución de este dinero.

Perspectivas de futuro

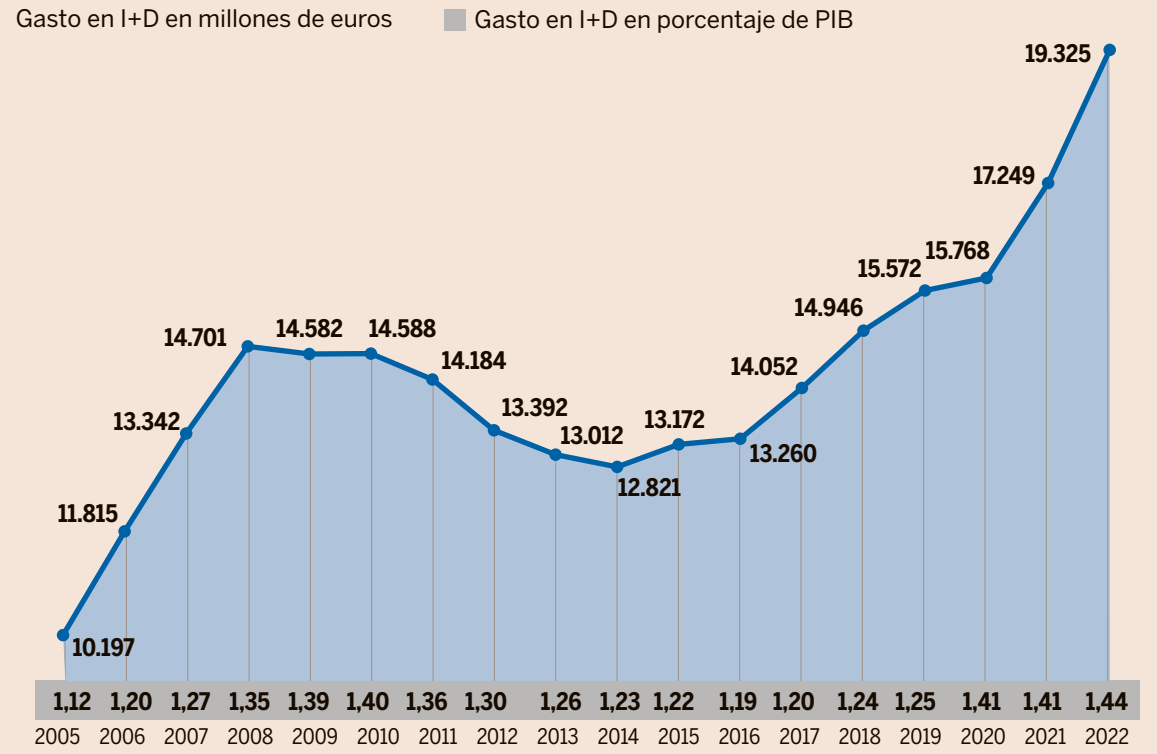
Durante 2023 y 2024, podrían llegar a España 35.000 millones de euros de los fondos europeos NGEU. Al menos, esa es la información de la web puesta en marcha por el Gobierno de España, que recoge todas las convocatorias. Se trata de estimaciones, ya que en la página aparecen las convocatorias, pero no se sabe con exactitud cuándo se resuelven o cuándo recibe el dinero el beneficiario final.

Con este telón de fondo, la previsión de crecimiento de la actividad económica de España, durante el año que viene, será muy baja (1,6%). Un problema que se evitaría si se emprendiesen reformas para mejorar la productividad de nuestra economía. Para ello, los NGEU deberían financiar también programas de innovación tecnológica y de políticas activas de empleo. Solo así podríamos aumentar la productividad de nuestra economía. Y acercarnos a un modelo más intensivo en tecnología que nos permita crecer y diversificar nuestra actividad económica.

"Inventen ellos y nosotros nos aprovecharemos de sus invenciones". "La luz eléctrica alumbra aquí tan bien como allí donde se inventó". Estas frases de Unamuno reflejan una mentalidad que se ha seguido, en la práctica, en nuestro país durante demasiado tiempo. Esperemos que España no pierda, ahora, el tren de los NGEU.

Profesor de la Universidad CEU-San Pablo y del IE Business School

EVOLUCIÓN DEL GASTO EN I+D EN ESPAÑA



Expansión — Fuente: INE

Xi Jinping pide reforzar los intereses chinos en el exterior

Expansión. Madrid

El presidente chino, Xi Jinping, pidió ayer reforzar el sistema legal relacionado con las relaciones exteriores para proteger los intereses chinos en el extranjero, al tiempo que subrayó la importancia de garantizar los derechos e intereses de las empresas extranjeras que operan en el país asiático.

Durante una reunión del Politburó del Comité Central del Partido Comunista Chino (PCCh) Xi enfatizó que "impulsar el Estado de derecho en las relaciones exteriores" responde a "la necesidad a largo plazo de construir una nación fuerte", según informó la agencia oficial Xinhua.

El líder chino instó a construir una "sólida cadena de seguridad legal" para proteger los intereses de China en el extranjero, después de que, en los últimos años, algunas empresas chinas se hayan visto envueltas en problemas legales en el exterior. Xi señaló que es necesario "guiar a los ciudadanos y empresas chinos para que cumplan las leyes locales cuando vayan al extranjero".

Por otro lado, el mandatario chino hizo hincapié en "la protección de los derechos e intereses legítimos de las empresas con capital extranjero" en China, después de que investigaciones iniciadas en los últimos meses a consultoras extranjeras en el país asiático y nuevas leyes antiespionaje hayan sembrado inquietud en el sector y en potenciales inversores foráneos. "Se deben hacer esfuerzos para mejorar las medidas y las leyes para facilitar la vida de los extranjeros en China", añadió Xi.

Cadena de suministros

Ayer, además, el primer ministro chino, Li Qiang, prometió construir una "cooperación más estrecha" en la cadena de suministro como parte de una serie de esfuerzos de China para retener la inversión extranjera ante las voces en países occidentales que piden reducir la dependencia del gigante asiático.

"Estamos dispuestos a construir una asociación más estrecha en la producción y la cadena de suministro industrial con todos los países", declaró Li durante la inauguración de la primera Exposición Internacional de la Cadena de Suministro de China.